

Actividades para trabajar la escucha:

- Cerrar los ojos y tratar de escuchar y memorizar todos los sonidos del entorno
- Conversar con los niños acerca de las diferentes categorías del sonido: sonidos de la naturaleza, sonidos producidos por el hombre, sonidos agradables, ruidos molestos, etc.
- Buscar diferentes objetos de la vida cotidiana, por ejemplo: utensilios de cocina, útiles de la escuela, etc. y clasificarlos en orden de más suave a más fuerte.
- Armar una caja con objetos diversos (pelota, rallador, llaves, lápices, etc.). Escuchar cómo suenan y luego aparearlos, que significa ponerlos de a dos como más se asemeja el sonido.
- Para niños más grandes, explicar cómo se produce el sonido, cómo se transmite, cómo se escucha.
- Crear partituras sonoras graficando sonidos largos, sonidos cortos, sonidos agudos, sonidos graves, sonidos entrecortados, etc.